

Reserva Karukinka:

Zorros osados están atacando a los guanacos en Tierra del Fuego

Por primera vez científicos observaron una embestida de este tipo en la zona. Ignoran las razones del atípico comportamiento; presumen que es por hambre.

Lorena Guzmán H.

Es invierno en la reserva Karukinka, en Tierra del Fuego. La mayor población de guanacos de Chile, unos 60 mil individuos, vive sin grandes depredadores. Hasta ahora.

En 2007, científicos de la Wildlife Conservation Society (www.wcs.org) observaron por primera vez el ataque de un zorro culpeo fueguino a un guanaco adolescente.

"Se pensaba que sólo los pumas podían atacar a los guanacos", explica a "El Mercurio" Cristóbal Briceño, investigador de la WCS, testigo del ataque y autor de las fotografías de la persecución.

Simplemente no se sabía que los zorros tienen la osadía de atacar a un animal tres veces su tamaño y en solitario.

El hallazgo de Briceño y otros investigadores saldrá publicado en la edición de marzo de la revista Mammalia.

El científico cuenta que aunque es la primera vez que observan una interacción de este tipo entre ambas especies, no necesariamente significa que sea algo completamente nuevo. Los zorros suelen cazar de noche o al atardecer, lo que hace difícil "pillarlos".

"En Tierra del Fuego no hay pumas y siempre se pensó que los guanacos no tenían depredadores ahí", dice Briceño.

Los científicos aún no tienen una explicación clara para esta osadía. "Uno de los factores puede ser el frío, pues hay menos alimentos y los animales pueden estar más débiles. Ello podría fomentar estas conductas en los zorros", puntualiza.

Cristóbal Briceño está dedicado a entender al zorro culpeo fueguino en el doctorado que está realizando en la Universidad de Cambridge (Inglaterra). La semana pasada, "El Mercurio" lo entrevistó en Göttingen (Alemania), en Encuentros 2009, seminario de jóvenes científicos chilenos en Europa.

Otra cosa que confunde a los investigadores es la diferencia de tamaño entre presa y cazador. "Cuando un animal decide atacar especies más grandes, estratégicamente forma grupos y estructuras sociales como las del macho alfa o matriarcados como en el caso de las hienas", cuenta el científico. "En el caso del zorro culpeo, que anda en parejas, suele cazar ratones o especies más pequeñas".

También observaron estrategias de cooperación entre los guanacos. Fueron testigos de cómo éstos protegían a sus crías adoptando una formación de escudo, un círculo alrededor de los vulnerables pequeños, como si fueran una legión romana. Finalmente, a patadas ahuyentaron al atacante. "Eso nunca lo habrían hecho con los pumas", advierte Briceño.



Un guanaco adulto puede pesar hasta 120 kilos.
El de la foto es un adolescente de unos 40 kilos.
Lo persigue un zorro culpeo fueguino de menos de
14 kilos, el más grande de las tres especies que hay
en Chile.

Foto:Cristóbal Briceño



Los científicos sólo conocían depredadores del guanaco en el
continente. No saben por qué los pumas no están en
Tierra del Fuego.

Foto:Cristóbal Briceño